



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número sueto, 5 céntos.
En el resto de España, semestre
2,50 ptas.—En Argelia, semestre, 5.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

Dirección, Redacción y Administración

San Jerónimo, número 12, principal.

BL OHE

Absurdos

Gentes que pasan por ilustradas atribuyen, seguramente sin creerlo, á falta de fé en la religión católica la decadencia de nuestra nación. Solamente fiados en la general incultura cabe que se atrevan á tanto. Sin conocer Roma al Dios de los católicos fué en la antigüedad árbitra de los destinos del mundo. Se ensañaron en los cristianos algunos de sus emperadores, y no por eso decayó su imperio. Hizo el emperador Constantino del cristianismo religión del Estado, fundó y dotó iglesias y á pesar de ello, el imperio no pudo resistir el empuje de los bárbaros. Arrianos, y enemigos acérrimos de los católicos fueron los visigodos hasta Leovigildo, y fundaron en nuestra península una monarquía tan poderosa que se extendió allende los Pirineos y aún llevó su influencia más allá del Estrecho. Católicos desde Recaredo no tardó tan poderoso estado en verse subyugado por los hijos del Desierto. Solo dos años necesitaron los discípulos de Mahoma para conquistar la Península. En la reconquista emplearon setecientos los adoradores de Cristo. ¿Por dónde aparece la tan cacareada protección divina? Al decir de los interesados, nunca hubo en el mundo pueblo tan católico como la España de los Austrias. Aquellos reyes fueron los paladines del catolicismo. ¿Qué fué la nación ganando? Los campos de Italia y Flandes quedaron regados con sangre española. En las Cortes de 1536 decía Felipe II: «Ando siempre envuelto en cambios y asientos de los cuales me corren grandes intereses.» Y en las de Toledo, dos años después: «He tenido que vender, empeñar y enagenar mi patrimonio... pero aunque se venda todo lo que queda no puede bastar para pagar.» Y sin embargo en las Cortes de 1576, se aseguraba «que no había rábano ni lechuga que dejase de pagar alcabala.» En tiempo de Felipe II se hundieron en el Océano las dos escuadras mayores que se han botado al agua; y eso que las enviaba una nación católica contra otra de herejes. Pero ¿para qué buscar ejemplos en el pasado? Con las bendiciones de la iglesia salieron de los puertos de España los soldados y los barcos españoles que iban á combatir á los yanquis, discípulos de Lutero. ¿Y qué? es una vergüenza que en los albores del siglo XX haya todavía en España gentes capaces de sostener sería-

mente tan burdas especies. ¡Cuándo dejarán de supeditarse los intereses de la nación á los de secta? ¡Pobre país!

A. LLORCA Y GARCÍA
3 Julio 1901.

Religión

Hay religión en el trabajo que se realiza, en el deber que se cumple, en la ofensa que se perdona, en el error que se rectifica, en la debilidad que se conforta, en el dolor que se consuela; y hay impiedad en todo vicio, en toda injusticia, en todo rencor, en toda venganza, en todo mal que se hace ó que se desea.

Quando llega la noche y examina en su conciencia como ha empleado el día, si no ha evitado todo el mal que en su mano estaba evitar, si no ha hecho todo el bien que pudo hacer, no puede decirse con verdad que ha cumplido sus deberes religiosos.

CONCEPCIÓN ARENAL.

Cooperativas de Consumo

En anteriores artículos tratamos de las ventajas que reporta en la vida económica la cooperación y demostramos que va innata á la naturaleza humana, porque sin el esfuerzo unido de todos, no es posible realizar los múltiples fines que lleva consigo la existencia.

Y hacíamos notar, que en la historia la primera cooperación que se presenta es la que se propone por objeto los artículos de consumo, especialmente los de comer, beber y arder, esenciales y primordiales y que desgraciadamente son objeto de acaparadores sin escrúpulos que no vacilan en obtener pingües ganancias, aunque estas impliquen las enfermedades, tal vez la muerte de los que de su comercio se proveen.

Y nadie como el obrero, es víctima de la adulteración de los alimentos, porque dada su vida precaria y la imposibilidad de contar con un pequeño capital para surtir al por mayor ó si compra al por menor de pagar al contado, ha de sucumbir precisamente ante el comerciante que fia ó que vende al por menor, y cifra en esas operaciones sus ganancias.

Es por lo tanto problema de importancia suma para el obrero el facilitarse una alimentación sana y económica para de ese modo poder contar con energías físicas para su rudo trabajo y á la par

ver si la ganancia que busca el comerciante va á parar al obrero, constituyendo un pequeño peculio para poder atender á los azares inherentes á la vida, tales como enfermedades, cese de trabajo y otras contingencias.

Tal es el fin principal de estas sociedades: «se proponen, dice el Sr. Piernas Hurtado, en su notable libro «El movimiento cooperativo,» la satisfacción en común de ciertas necesidades y para ello se encargan de suministrar, ya á los asociados únicamente, ya en tiendas abiertas también para el público uno ó varios artículos de consumo, ora personal, ora industrial.»

Se consigue, como decimos, dos fines principales, tales como el abastecerse de géneros buenos y obtener su peculio: veamos cómo pueden desenvolverse y desarrollar uno y otro.

Es forzosa la alimentación y por lo tanto forzoso el abastecerse de ciertos géneros de consumo: si nos fijamos en la alimentación ordinaria del obrero tenemos que es como base el pan, arroz, patatas, carne y pescado: como artículos de beber el vino, y de arder carbón y leña. Estos artículos que á diario compran, representa en el comerciante una ganancia de importancia, no contando con que la mala fé, puede adulterar los artículos, en cuyo caso la ganancia es doble.

Como quiera que este consumo es preciso y diario, si los obreros se reúnen, se asocian y forman un capital para poder abastecerse de los artículos antes indicados, comprando al por mayor y pagando al contado, todas las ganancias que había de tener en la venta el comerciante, quedan en beneficio de los mismos, y aparte de la ganancia obtienen otra tan importante como la primera, cual es, la seguridad de que los artículos que se expenden no están adulterados.

Para obtener esto, siguense dos sistemas: ó bien se venden los artículos al precio de su coste agregando además un tanto por ciento por administración, ó bien se venden al precio ordinario de las tiendas.

En el primer caso la ganancia es menor, puesto que redúcese esta á la diferencia del coste de comprar al por mayor y pagar sin aplazamientos, es decir, la ganancia es la que pueda obtener el pequeño comerciante; en el segundo caso los beneficios son de más importancia.

Nosotros seguiríamos el segundo sistema, esto es, vender al precio ordinario de los comercios al por menor y nos fundamos para seguir esta opinión, en que el obrero, el menestral, encuéntrase habituado ya á esos precios y por lo tanto no le ha de ser violento el seguir satisfaciéndolos; en cambio las ventajas son mucho mayores y el peculio que puede obtener será de mayor consideración.

Un requisito esencial es para la Cooperativa de consumos, bien se adopte uno ú otro sistema, *la venta al contado, nada al fiado.* Si ese precepto no se observa de un modo escrupuloso, casi tiránicamente, las cooperativas de consumos no consiguen ningún fin económico ni social: económico, porque el obrero, esperanzado con el lucro que ha de obtener comprando en la cooperativa, se apresura á disponer del mismo, no pagando lo que consume, pues cuenta con la ganancia que tiene; social, porque no prevee el día de mañana, ni atiende al ahorro, ni procura un pequeño peculio para los días de enfermedades. Es preciso, si se quiere que uua cooperativa de consumos subsista, negarse rotundamente á dar géneros al fiado.

Para terminar este artículo y demostrar gráficamente la importancia de las cooperativas de consumo, vamos á exponer algunos datos de la sociedad fundada por los tejedores de la Rochdale.

En 1843, unos cuantos obreros, agobiados por la miseria, idearon aliviar sus males, asociándose para obtener los artículos de primera necesidad y conseguir algún beneficio. Se comprometieron á desembolsar cada uno 0'20 céntimos; reuniéronse 28 socios, y con un capital de 700 pesetas, alquilaron, en 1844, un tenducho, siendo la risa y chacota de todos.

En 1845 los socios eran 74, y el capital 4.225: en 1854 los socios 900: capital, 179.000 pesetas: 1864, socios 4.747, capital 1.522.625: 1874, socios 7.689: capital 4.820.350: en 1880: socios 10.613: capital siete millones 500.000: en 1888 socios 11.170: capital 8.202.500.

Tales son los verdaderos milagros de la cooperación.

RAFAEL RAMOS

RAREZAS

Muchas personas que se ofenden y protestan indignadas de las palabras gruesas que los carreteros pronuncian en los apu-

rados trances de su profesión, oyen sin rubor las *alcohólicas* blasfemias que vociferan los espectadores de las plazas de toros, cuando los diestros no exponen bastante su vida ó los empresarios andan remisos en mandar caballos á la muerte.

UNO

3 Julio 1901.

Alimentación del niño

II

Lactancia mercenaria

La voluntad de la madre no siempre está en razón directa de sus condiciones orgánicas.

Debilidades de su naturaleza, complicaciones diversas que han sobrevenido después del parto, dolencias mil que desgastan y minan y derrumban, al fin, su organismo pobre, privan á la mujer muchas veces del placer inmenso de darle el pecho á su chiquitín. Y preséntase entonces á la familia y al médico la resolución del difícil problema de la lactancia mercenaria: la elección de nodriza.

Conflicto este cuya necesidad se impone y cuya noticia cae como una bomba en medio de la familia, contrista todos los ánimos, preocupa las inteligencias y apaga aquellas dulces alegrías que el niño esparció en las tranquilidades y purzas del hogar doméstico, á su llegada al mundo.

¿Encontraremos ama? ¿será buena? ¿estará sana? ¿podremos tenerla ó querrá ella estar en casa? ¿se llevará al niño? ¿se lo llevará muy lejos? Todas estas preguntas y otras de más difícil contestación ó más dolorosa, relacionadas con la situación económica de la familia, son otros tantos motivos de preocupaciones que apenan el ánimo y sumergen á la desdichada madre en un mar de confusiones á través de las cuales ve siempre como desenlace fatal una gran amargura: la separación del hijo de sus entrañas. Quitad al sol su luz, á la noche el centelleo de sus estrellas; al mar sus palpitations eternas, sus fosforescencias y sus espumas; al espacio inmenso el éter que lo llena, transmisor de cuantas energías encierra el infinito. Suprimid todo esto, digo, y así queda la madre sin su niño como quedaría el mundo con el sol negro, con la noche tenebrosa, con el mar pantanoso con cieno en vez de arena, con el espacio vacío.

Pero hay que buscar nodriza. Así lo pide la salud de la madre y así lo exige la vida del hijo. Ante lo inevitable ríndese la voluntad; ante el sufrimiento levántase dulce en el alma la resignación, y la madre, que ya no piensa más que en el porvenir de su pequeño, decide á entregarle en manos mercenarias y búscale nodriza.

En este caso, y dando por supuesto que podamos elegir á nuestro gusto, es necesario procurar que el ama de cria de nuestro hijo tenga de veinte á treinta años de edad y que no sea primeriza; que su salud y la de sus ascendientes y descendientes esté libre de toda sospecha; que tenga buena coloración, rostro animado, blancos y sanos los dientes y oscuros los cabellos: que sea de robusta constitución y de temperamento sanguíneo-linfático; que su leche sea buena y abundante y del tiempo del niño, poco más ó menos; que sus pechos estén bien conformados y dispuestos para la succión; que sea de carácter jovial, dócil y paciente, de buenas costumbres y

puras y amiga del aseo y la limpieza.

Claro está que cuando sea imposible reunir en una nodriza todas estas buenas cualidades, nos satisfaremos con que sea robusta y sana y con que tenga además abundancia de leche de buenas condiciones.

Esto corresponde averiguarlo por derecho propio al médico de la familia, y así á él le remitimos la resolución de estas cuestiones. La madre solo debe saber que lo más conveniente para su hijo es que la nodriza viva con ella en su propio domicilio. De no poder hacerlo así, debe procurarse que viva en la misma población, y solo en último caso debe consentir que resida en otro punto, ya sea en poblado ó en el campo, pues aunque el campo y las poblaciones rura es parece debieran ser los mejores sitios de una lactancia saludable, el poco aseo y la mucha incuria que, hablando en términos generales, domina á las amas de cria, hace que sea todo esto infructuoso, como nos lo demuestran las estadísticas haciéndonos ver que estos niños son los que mayor contingente pagan á la muerte.

Una vez elegida la nodriza, es de gran importancia trazarla el régimen de vida y hacerle comprender lo que más ha de convenirle á ella, y por lo tanto al niño, ya que desde entonces la salud de éste va á estar unida con fuertes vínculos á la salud de aquélla.

El génio de vida que más ha de favorecerla, será aquel que tenga más parecido con el que en su pueblo ó en su casa llevaba; que es precisamente lo contrario de lo que suele suceder, pues cuando entra una nodriza en una buena casa todo les parece poco para alimentarla, creyendo, y creyendo mal, que cuanto más coma mejor ha de ser la leche que segregue. La misma nodriza se presta gustosa á este celo exagerado de que es objeto y víctima, porque ella misma, cuando entró en la casa, llevaba ya *in pectore* el pensamiento de sacar allí el cuerpo de mal año, hartándose de los mejores alimentos que le vinieran á las manos; y esto le ocasiona frecuentes indigestiones y peor salud de la que antes gozaban, logrando así resultado contrario del que apetecían, es decir, una secreción láctea de peores condiciones.

El niño, que cuando mama buena leche, se cria alegre y sonrosado y aumenta de peso de tal modo que á los cinco meses ha duplicado el que tenía al nacer, al año lo triplica y á los dos años casi lo cuadruplica, criase enclenque, delicado y enfermizo cuando la leche es de malas cualidades.

En este último caso, el niño disminuye de peso, aumenta el número de sus deposiciones, que se hacen verdes y toman el aspecto de un *pisto*; aparece en las nalgas ese salpullido especial que científicamente se llama *intértrigo*, y que juntamente con otras mil manifestaciones que reconocen la misma causa, denominan en Elche *alfurri* las mujeres; se les llena la boca de una capa blanquecina que se llama *muguel* y de otras manifestaciones, patrimonio siempre de la debilidad, y los niños ya no lloran, más bien *chillan* á cada momento sin motivo aparente alguno.

Se hace entonces preciso, indispensable cambiar enseguida de nodriza. De lo contrario, el enflequecimiento se hace cada vez más pronunciado, la piel antes fresca y

sonrosada, se oscurece y se arruga como la piel de un viejo, cuyo aspecto representan en pequeño; su carita, contraída por un *trismus* de dolor y sufrimiento, recuerda la de un simio, y el niño entra por fin en ese estado de inanición lenta pero constante, que se conoce con el nombre de *atrepsia*, y á la cual succumben tantas criaturitas.

ALFREDO LLOPIS.

Antes y ahora

Las vírgenes cristianas de la antigüedad regaban con su sangre la arena de los circos por confesar la doctrina de Cristo. Las cristianas vírgenes de nuestros días organizan corridas de toros y aplauden desde las gradas de los circos las arriesgadas suertes de los diestros y la muerte de útiles é inocentes animales.

¿Quiénes son los que ahora offician de Nerones? ¿Quiénes de populacho romano? ¿A quiénes corresponde en justicia el papel de mansísimos é inocentes cristianos?

OTRO.

3 Julio 1901.

San Mateo

CAPÍTULO 21—VERSÍCULOS 18 AL 21

Ahora que se ha dado en la flor de demostrar lo indemostrable, desenterramos la siguiente página del Evangelio:

«Y por la mañana volviendo á la ciudad tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino vino á ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca más para siempre nazca en ti fruto. Y luego se secó la higuera.

Y viendo esto los discípulos maravillados decían: ¡Cómo se secó luego la higuera!

Y respondió Jesús y les dijo: De cierto os digo que si tuvieris fé, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera; más si á este monte dijereis: Quitate y échate en el mar, será hecho.»

¿Dónde está esa tan cacareada fé católica que persigue el loco empeño de demostrar científicamente lo que sólo por la fé cabe admitir?

UN OYENTE

3 Julio 1901.

Máxima

Las corridas de toros son una calamidad nacional: pervierten las costumbres, agotan los ahorros y desvían á los hombres de su misión civilizadora. De los que organizan corridas de toros con fines benéficos podríamos decir que son como aquellos que fundan presidios, hospitales y asilos después de haber hecho criminales, enfermos y pobres.

LOS DOS.

3 Julio 1901.

Correspondencia

Desde Novelda

Primeros muertos que deshonrados

Una bomba arrojada aparatosamente en medio de la multitud no hubiera producido tan terribles sensaciones en el ánimo como el solo anuncio de la celebración de la cacareada fiesta del Jubileo.

Tal acto realizado en el siglo XX constituye, más bien que una manifestación religiosa en culto externo, un atrevido insulto y una punible provocación lanzados públicamente contra los que conservan en sus venas una gota de sangre de sus progenitores, ó un átomos de amor á la libertad que recibimos en herencia.

Nuestros antepasados nos lega-

ron como joya de inestimable valor esa institución sagrada, y es deber ineludible nuestro, al menos por respeto, conservarla más brillante y más hermosa que cuando nos fué entregada.

Los que sentimos en nuestros pechos las palpitations de ese sublime ideal de redención, no podemos permitir que los que se alimentan en la sombra de los templos, de intrigas y bastardas pasiones, nos arrojen en pleno rostro esputos virulentos para mancillarlos.

Unamos nuestros esfuerzos, y antes que consentir tamaña afrenta «caiga en polvo deshecha la materia» como dijo el gran Echegaray, y sellemos con nuestros cuerpos y con nuestra sangre, el arca santa que conserva ese gran destello de la grandeza de nuestro pasado, la LIBERTAD.

Todas nuestras aspiraciones y todas nuestras energías, deben dirigirse, por honra y por legítimo decoro, á conservar incólume ese grandioso recuerdo, ese faro luminoso que ha de orientar en su marcha progresiva á las generaciones venideras.

JOSÉ MIRA.

Novelda 3 Julio 1901.

Desde Santapola

Señor Director de EL PUEBLO DE ELCHE.

Querido Director: Ampliando las noticias que comuniqué á EL PUEBLO acerca de festejos durante la temporada de baños, he de decirle que, según noticias que tengo, este año va á superar á los anteriores en animación y fiestas.

Hay alquiladas más casas que otros años, y las colonias murciana y madrileña son mayores que otras veces.

De fiestas júzuese por lo siguiente: La banda de música de la Misericordia de Murcia ha sido contratada durante los días comprendidos del 20 al 30 del actual, y todas las noches dará veladas en la Glorieta. Se compone esta banda de 71 músicos, todos niños de nueve á quince años, bien instrumentada y disciplinada con una banda de trompetas y tambores magnífica. Hay gran entusiasmo en la población para recibirla y todos los niños no hay duda que serán alojados y atendidos con gran solicitud y cariño.

Los días 25 y 26 tendremos dos corridas de toros de Florez, de la Sierra de Segura, cuya lidia correrá á cargo, según se dice, del diestro Julio Martínez (a) *Templaito*, que es muy conocido entre los aficionados por su arrojo é inteligencia.

Los empresarios salen el día 5 para Albacete á escoger las reses.

Habrá verbenas en las principales calles, fuegos artificiales, cañas, regatas, habiendo ofrecido premios para estas últimas el Ayuntamiento, el Casino y el Circolo Obrero de esta.

Se han encargado ya los programas que se están confeccionando en Alicante, y ya han comenzado á venir veraneantes.

Desmiento del modo más categórico y terminante á quien haya echado á volar la especie de que aquí había casos de no sé qué enfermedad. Es falsa, completamente falsa semejante especie. Disfrutamos de una salud completa y el que quiera saber lo que es el clima

de Santapola en el verano, que lea la receta del Dr. Castillo en el *Correo de Levante*.

Suyo afectísimo,

ELADIO PONCE DE LEÓN.

Cosas de Elche

Lo de la corrida

Nos aseguran (no sabemos si creerlo) que las señoras del Asilo tratan de organizar ó están organizando, una corrida de novillos, parodia de las famosas corridas de beneficencia que se dan en Madrid y en las primeras capitales de provincia. Muy santo y muy bueno que se trate de proteger al Asilo; pero muy ridículo que se trate de hacer pasar por plaza de toros *eso* que manos profanas han medio edificado en nuestro antiguo Cuartel de Caballería. Y, sobre todo, lo que más extraña es el proyecto de que señoritas distinguidas presidan esa fiesta donde se derrama sangre, haciéndolas autorizar con su presencia un espectáculo bárbaro, cruel, impropio de nuestra cultura.

¿No tienen nuestras señoras el teatro, templo del arte, y la literatura dramática? ¿Por qué no se ha organizado una función teatral á beneficio del Asilo? ¿Por qué prefieren las señoras acudir á una mal llamada plaza de toros, manchada recientemente con sangre inocente, sin condiciones el local nada convenientes, obligando á que las almas puras, en vez de recibir la emoción moral y estética, reciban la impresión tremenda de un pobre animal que muere degollado por manos inexpertas, entre la gritería infernal del alcoholismo? ¿Es esto humano? ¿Es así como ha de fructificar la caridad cristiana? ¿No está prohibida por la iglesia católica la fiesta bárbara que tanto nos desacredita á los ojos de la Europa culta?

Hablaremos de esto más despacio y con más conocimiento de causa. Estimamos en mucho el saneamiento de nuestras costumbres públicas para callar estas cosas que pervierten y aniquilan las buenas tendencias, dando un malísimo ejemplo al pueblo honrado y trabajador. Si eso inventan los de arriba, los sabios, los burgueses, los ilustres, ¿qué deben hacer los que apenas tienen tiempo de pensar, amarrados todo el día á la pesada carga de un trabajo excesivo? ¿Quién despertará en el corazón de las multitudes el sentimiento de la ternura y del amor, fuentes de vida, la afición á ilustrarse y educarse, manantiales de civilización?

¡Malditos tiempos! ¡Desgracias generaciones!

Junta local de enseñanza

En concepto de padres de familia, han sido nombrados vocales de la Junta local de enseñanza de esta ciudad, D. Raimundo Candel, D. Manuel Gómez y D. Andrés Tari.

Las Juntas locales de enseñanza son en todas partes inútiles, cuando no perjudiciales. Mucho celebraríamos que fuese una honrosa excepción la de esta ciudad.

Las cuestiones educativas han merecido lugar preferente en las columnas de nuestra modesta publicación. Con gusto volveríamos á la carga exponiendo un plan completo de reformas, si nos quedase la más remota esperanza de ser atendidos.

Enlace próximo

La semana pasada tuvimos el gusto de conocer y saludar al simpático joven D. Benito Albeza y Gutiérrez, que, procedente de Madrid, donde reside, vino á nuestra población con el objeto de concertar su enlace y citar fecha para su boda con la bellísima y modesta señorita doña Pilar González, hija de nuestro ilustre paisano el pintor del mismo apellido, ya muerto para desgracia del arte que tanto enaltecía con sus notables trabajos.

Parece seguro que el matrimonio se realizará en uno de los últimos días del mes actual.

Mucho celebraremos que con este enlace libre su ventura, á la que es tan acreedora, la simpática prometida.

Pornografía en acción

Merece las más acerbas censuras que algunos comerciantes sacrifiquen á su negocio cosas tan santas como la inocencia de la infancia.

Hemos visto en poder de los niños objetos pornográficos de lo más asqueroso que puede darse.

¿No se han parado á pensar los que se dedican á tan repugnante comercio los gravísimos males que á la niñez pueden acarrear?

Vendan tan indecentes artefactos á los grandes que *gocen* en poseerlos. Los que son de mayor edad, y están en el pleno goce de sus facultades, son muy dueños de *divertirse* ó *pervertirse* como mejor les cuadre; pero comerciar de ese modo con los niños es una infamia.

Un poco más de conciencia; y no se abuse tan ruímente de los pequeños.

De viaje

De paso para Valencia, y procedentes de Murcia, han permanecido entre nosotros un par de días, el médico militar, nuestro amigo y paisano D. Diego Brú y su distinguida señora doña Mariana Gómez Valdivia.

Les deseamos un feliz viaje.

La cañería

Se está colocando la cañería en las calles de la ciudad para la traída á Elche del agua de la Alcoraya, *lo cual* que nos parece bien. Lo que no nos lo parece tanto, es que se queden las zanjas abiertas más de un día y más de dos en las calles de la población, porque eso interrumpe el tránsito, causa molestias al vecindario y pone en grave riesgo á los vecinos y á los carruajes.

Preciso es, por lo tanto, que ese verdadero abuso no se repita y que se hagan las cosas de modo y manera que no se perjudique el derecho de nadie.

Lo contrario, lo que está sucediendo ó ha sucedido ya en las calles Corredera, Salvador y Solares (hoy Castelar) intransitables durante dos, tres ó cuatro días, con motivo de esas zanjas abiertas allí para la colocación de la ya dicha cañería, no nos parece justo.

Y siendo así, ya no entra eso ni en caja ni se amolda al programa del señor Alcalde todo lleno de moralidad y de justicia.

Y basta por hoy.

Visita á las escuelas

La nueva Junta local de Instrucción pública, de cuya constitución damos cuenta en otro lugar de este mismo número, ha girado ya una

visita á las escuelas públicas de esta ciudad. Muy bien, por la nueva Junta. Para que la educación produzca benéficos frutos, preciso es que las autoridades estén siempre en inteligencia con los Maestros. Se nos dice que la Junta local está animada de muy buenos deseos, y nosotros lo celebramos muchísimo. Ya que los gobiernos se muestran tan desacertados en cuanto á primera enseñanza se refiere, sería muy del caso que los municipios les dieran una lección. ¿Qué satisfacción la nuestra si fuese esta querida ciudad la primera que en nuestra provincia iniciase la revolución pedagógica! No sabemos aun aquí lo que es una escuela á la moderna. Habían de pasmar á todos los resultados que se obtendrían. La solución del problema educativo no hay que buscarla en la enseñanza superior, sino en la primaria. Los padres pierden el dinero y los chicos el tiempo estudiando la segunda enseñanza, porque la primaria no existe. Ya que por fin tenemos una Junta local de Instrucción bien orientada y dispuesta á hacer algo, prometemos ocuparnos del asunto con la extensión debida. Con buena voluntad y un puñado de monedas, pueden conseguir grandes cosas.

Muy bien

Nos aseguran que enterado el alcalde del comercio de aparatos pornográficos á que aludimos en otro suelto, ha tomado oportunas medidas para evitarlo. Lo celebramos.

Teatro Llorente

Se representa *Juan José*

Según nos dicen, ha quedado plenamente demostrado que las excomuniones de los obispos tienen gran trascendencia económica.

Parece que á muchas personas les importa poco ir al infierno con tal de que las lleven gratis.

El Duque de Bejar

Con gran satisfacción por nuestra parte, sabemos que nuestro particular amigo el excelentísimo señor Duque viudo de Bejar, adelantando notablemente en su mejoría, y á no sobrevenir ninguna complicación, tal vez dentro de poco se halle completamente restablecido.

Mucho celebraremos que la mejoría iniciada haga rápidos progresos, pues siempre es una satisfacción ver en buen estado de salud á los amigos que nos honren con sus atenciones.

¡Abandonada!

El jueves á primera hora de la mañana, y sobre un banco de la iglesia de las monjas, en Elche, observó una mujer que un envoltorio se agitaba. Acercóse, y aún le pareció que salían de él débiles suspiros. ¡Era una niña recién nacida, abandonada por su madre!

Crimen tan infame es incomprensible en seres bien organizados. Para realizarlo se necesita una perversión tan monstruosa de todos los sentimientos, perversión tan enorme que no puede nacer más que en un corazón enfermo y en un cerebro loco.

El ser humano puede rebelarse contra todo lo estatuido por los hombres; puede ir en contra de las leyes y contra todo formalismo que una sociedad hipócrita funda para salvar las apariencias. Pero ir en contra de lo implantado por la naturaleza como ley de vida en la humanidad, en contra de lo escrito en el corazón de las madres por el dedo de Dios mismo, no puede concebirse si no es engendrado en las profundidades tenebrosas de un cerebro desquiciado.

La pobre niña, rechazada por su madre, ha encontrado buenos corazones. Un matrimonio obrero, pobres gentes que no tienen hijos, quieren prohijársela. Ya han buscado ama de cría para la pobre niña que su madre condenó quizás á muerte prematura en una de esas casas de Beneficencia que en Espa-

ña son antesala de la tumba para los pobres niños abandonados.

Siempre existen almas nobles, corazones generosos.
¡Benditos sean!

El banco del tío Ganguil

Sesenta y dos años—nos parece tiempo bastante para formar derecho—ha estado este banco á la puerta del aperador, su amo, en la plaza de Carretas.

Todo el mundo conocía este banco. Cuando nació la generación presente ya estaba allí en su sitio el *banco del tío Ganguil*. En él se daban citas; en él hacían la *cajfronta* los municipales á las altas horas de la noche; en él han sucedido muchas cosas. ¡Cuántas escenas habrá presenciado y cuántos secretos habrá sorprendido el *banco* allí teso, impertérrito é impenetrable á los frios y lluvias del invierno y á las tormentas y calores del verano! Sesenta y dos años sufriendo las inclemencias de los elementos, y aun estaba fuerte y vigoroso para seguir sufriendolas otro tanto. Solamente la corteza, la miserable corteza, presentaba alguna grieta, algunas arrugas hijas de los años. Pero el corazón ¡ah! el corazón lo tiene aun duro, duro como el corazón del caciquismo, como el odio de los malvados, como la cólera de los perversos...

De la noche á la mañana el banco ha desaparecido. Para algo ha venido la situación tarinista y para algo se ha hecho ese programa de moralidad y justicia que adorna y dá esplendor á nuestro alcalde.

Ha desaparecido el banco, y nosotros no lo criticáramos si la medida hubiera sido general. Mas no siéndolo; existiendo por esas calles de Dios y del alcalde uno cuantos bancos de otros tantos aperadores, y colocados en sitios en donde estorban más que en la espaciosa plaza de Carretas, la medida tomada por la autoridad haciendo sacar el *banco del tío Ganguil*, nos parece caprichosa y arbitraria, sin ninguna relación con el supradicho programa de moralidad y de justicia.

No hablamos á humo de pajas. Nosotros hemos recorrido el pueblo y nos hemos tropezado en las calles con los siguientes bancos de aperadores: *uno*, en la Bajada del Puente; *tres*, en la calle de Santa Ana; *uno*, en la calle de San Juan; *tres*, en el barrio de San Gerónimo; *uno*, en la Puerta de Alicante; *uno*, en la Barrera; *uno*, en el barrio de San Miguel, y *dos* en la Puerta Morera. Y ¡lo que son las cosas! ¡estos dos bancos de la Puerta Morera nos han traído á la memoria aquellos otros dos de la misma calle que no han debido olvidar nunca—por agradecimiento siquiera,—ni el jefe de la situación actual, ni el alcalde tarinista que nos gobierna. Quizás esos dos bancos que hoy *adornan* la Puerta Morera, sean los mismos en que trabajaron y ganaron honradamente su pan el señor padre de Andrés Tari, de respetuosa memoria, y el señor padre de Tomás Alonso! ¿Qué hubieran dicho uno y otro si en aquel tiempo un alcalde cualquiera les hubiera obligado á sacar aquellos bancos, origen ó complemento de su fortuna? ¿Qué, si hubieran visto que los demás continuaban en medio de la calle?

Quedamos, pues, en que si se ha hecho sacar de su sitio, después de sesenta y dos años, el *banco del tío Ganguil*, por *mor del ornato*, también deben desaparecer esos *trece* que por ahí quedan esparcidos estorbando el paso ó afeando las calles.

La justicia debe ser igual para todos. De lo contrario, deja de serlo para convertirse en embudo.

Y para este viaje no necesitábamos alforjas, es decir, programa de justicia y moralidad.

Bastante teníamos ya con tener á Tari.

(Continuará)

FONDA DEL SIGLO

Plaza del Doctor Campello.—ELCHE

JOSÉ FERRER ALEMAÑ

Establecimiento de primer orden, construido expresamente para hotel y situado en el punto más céntrico de la ciudad, frente al hermoso jardín que forma la glorieta de dicha plaza, con habitaciones lujosas, orientadas al mediodía y hermosa terraza desde donde se domina la población y el bosque de palmeras.

Hay intérpretes de francés, inglés, alemán é italiano.—Servicio esmeradísimo y excelente cocina.—Alumbrado eléctrico.

Carruaje á la llegada y salida de todos los trenes.—Se sirve á domicilio y se reciben encargos para bodas y banquetes.

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la moralidad y la justicia

SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 cénts.
En el resto de España, semestre, 2,50 pesetas.
En Argelia, semestre, 5 pesetas.
Pago adelantado.
Anuncios á precios convencionales.
Dirección, Redacción y Administración, calle San Jerónimo, 12, principal, Elche.

Director:

D. Antonio Giménez Alberola, Abogado

Redactor en jefe:

D. José M.^a López Campello, Médico

Redactores:

D. Rafael Ramos Bascuñana, Abogado y Publicista

D. Alfredo Llopis Castelado, Médico

D. Angel Llorea García, Maestro Normal de 1.^a enseñanza

D. Francisco Galán Bernad, Abogado

La URBANA

Seguros contra incendios, explosiones, paralización de trabajo y pérdida de alquileres

Seguro sobre la vida combinado y complementario contra accidentes de coches y caballos

Paris.—Calle Le Peletier, 8 y 10

Esta Compañía es la más antigua de España.

Dirección en Alicante, D. Ricardo Fó y Juliá, Méndez-Núñez, 38, principal.

Agencia en Elche, J. Botella Rosado

Calle Mayor Ciudad, número 1

Isidro Aguado é hijo.—ELDA

Gran fábrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representantes en Elche: Arronis y Brotons

Dichos representantes tienen el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargatas, que en la actualidad tienen en depósito nu completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA

DE

ARRONIS Y BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportacion á provincias y al Extranjero.

PRECIOS: Desde 0,75 pesetas en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: calle Troneta, número 24.

NOTA.—Se hacen tareas por encargo, con canela, vainilla, revuelta y sin ella.